

ORIENTE EN MADRID: LAS COLECCIONES ASIÁTICAS DEL MUSEO NACIONAL DE ARTES DECORATIVAS Y DEL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA. ESTADO DE LA CUESTIÓN

DELIA SAGASTE*

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo aproximarse a las colecciones de Arte de Asia Oriental en el Museo Nacional de Artes Decorativas y el Museo Nacional de Antropología en Madrid, los cuales poseen dos de las mejores colecciones de obras de arte, manufacturas y objetos etnológicos asiáticos de España. Este trabajo se centra en la historia de este legado cultural, así como en el análisis de sus aspectos museográficos.

The present article aims to approximate to the East Asian Collections of the Museo Nacional de Artes Decorativas and the Museo Nacional de Antropología en Madrid, which have two of the finest collections of eastern arts, crafts and ethnographic objects of Spain. This work focuses on the history of this cultural heritage, as well as it analyses its museographical aspects.

* * * * *

Cada vez es más frecuente encontrar en las ciudades españolas gentes venidas del Asia Oriental, ya se trate, recurriendo a los estereotipos más comunes, de ciudadanos chinos en el interior de ajetreados restaurantes y tiendas atestadas de cachivaches inauditos o bien de japoneses desperdigados por las cercanías de algún monumento histórico. Para el español medio, su presencia sigue antojándosele una nota pintoresca entre nuestros comercios y calles, una amable invasión cargada de costumbres y gestos distintos, así como de una delicada cortesía. Sin embargo, no todos se quedan en esta visión a veces cargada de prejuicios, sino que muchos españoles vienen manifestando en los últimos años un profundo interés por el arte, la cultura y la religión de estos países de Asia Oriental¹.

* Becaria de Investigación de la Diputación General de Aragón en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Investiga sobre la presencia de colecciones de arte de Asia Oriental en museos públicos españoles.

¹ La autora quiere expresar su gratitud a Sofía Rodríguez Bernis y Ana Cabrera, Subdirectora y Conservadora del Museo Nacional de Artes Decorativas, así como a Francisco Santos Moro, Conservador del Departamento de Asia del Museo Nacional de Antropología, por su valiosa ayuda y orientación para la elaboración de este artículo, encuadrado en nuestro trabajo «Arte de Asia Oriental

En este saco sin fondo en el que el occidental a menudo amontona gastronomía vietnamita junto a consejos para una más espiritual distribución del mobiliario doméstico, subyace la inquieta fascinación por el exotismo oriental que hemos heredado de nuestros antepasados. El *kitch* del restaurante chino y el diseño de influencia *manga* son los últimos coletazos de una relación de ida y vuelta que arranca de muy atrás. En efecto, es histórica la relación entre España y el Lejano Oriente² y buen testimonio de ello es un patrimonio artístico sumamente rico pero desconocido que albergan numerosas instituciones públicas y privadas de nuestro país³. Así, dos de las más importantes colecciones de arte asiático de nuestro territorio se albergan en dos museos estatales: el Museo Nacional de Artes Decorativas y el Museo Nacional de Antropología de Madrid que nos ofrecen una soberbia muestra de esta pasión coleccionista de objetos de Asia Oriental a la que España no fue ajena desde el siglo XVI hasta nuestros días.

El Museo Nacional de Artes decorativas. Sus colecciones asiáticas: historia, tratamiento museográfico y estado de la cuestión

El Museo Nacional de Artes Decorativas es un museo de titularidad estatal, integrado en la red de museos nacionales del Ministerio de Cultura y nacido por Real Decreto en 1912⁴, con el nombre de *Museo Nacio-*

en los museos públicos españoles: estado de la cuestión», exigido para la superación del Periodo Investigador de los Estudios de Tercer Ciclo, concebido como una primera fase de aproximación a la elaboración de una tesis doctoral titulada *Las colecciones de arte de Asia Oriental en los museos públicos españoles: estudio histórico y museográfico*, bajo la dirección de las Dras. Concepción Lomba y Elena Barlés.

² Para una aproximación a estas relaciones, véanse los artículos de BARLÉS BÁGUENA, E., «Luces y sombras de la historiografía del arte japonés en España», pp. 23-82 y ALMAZÁN TOMÁS, D., «La seducción de Oriente: De la chinoiserie al japonismo», pp. 83-106 en el *Monográfico: Las colecciones de arte extremo-oriental en España de Artígrama. Revista del Departamento de Historia del Arte*, n.º 18. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2003.

³ Para un estudio del coleccionismo de Asia Oriental en España, véase el monográfico dedicado a este tema y coordinado por Elena BARLÉS y David ALMAZÁN, especialmente los artículos de CABAÑAS, P., «Una visión de las colecciones de arte japonés en España», pp. 107-124; GARCÍA-ORMAECHEA, C., «El coleccionismo de arte extremo-oriental en España: porcelana china», pp. 231-252; SIERRA DE LA CALLE, B., «Museo Oriental: Arte de China, Japón y Filipinas en Valladolid», pp. 171-190. En *Artígrama. Op. cit.*; También en GARCÍA-ORMAECHEA, C., «El coleccionismo de arte Asiático Oriental en España». En AAVV: Fundación Rodríguez-Acosta. Colección de Arte Asiático». Granada: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, pp. 31-42.

⁴ En esta primera fase, que arranca en 1912, la actividad del Museo está regida por las personalidades de su director, Rafael Doménech, y de su conservador, Luis Pérez Bueno. Regido por un Patronato la colección estaba compuesta de 1500 objetos, entre cerámica, tejidos, bordados, vidrios, cueros, muebles, etc., distribuidos en 6 salas de un piso de la calle Sacramento, en la zona de los Austrias. En ENRÍQUEZ ARRANZ, M.ª D., *Museo Nacional de Artes Decorativas*. Madrid: Ministerio de Cultura, Serie Guías, 1981.

nal de Artes Industriales. Su antecedente fue el *Museo Industrial*, creado en 1871 a imitación del *South Kensington Museum* en Londres (1857)⁵. En 1932 toma su actual nombre al tiempo y será tras la Guerra Civil, cuando se dota al centro de una configuración similar a la que ha mantenido hasta nuestros días, con sucesivas modificaciones de su discurso expositivo, basado en la narración cronológica de los sucesivos estilos artísticos y la recreación de ambientes domésticos históricos, gracias a un ingente patrimonio de más de 60.000 objetos representativos de las artes decorativas españolas y europeas.

La colección asiática del Museo está formada por más de 3.000 piezas de elevada calidad, constituyendo una de las principales colecciones de arte oriental del país. De ellas, casi 2000 proceden del Museo Arqueológico Nacional y la mayor parte de éstas, a su vez, del Real Gabinete de Historia Natural, fundado en 1785 por Carlos III⁶. La mayoría de estas piezas llegó a la Península a finales del s. XVIII, fruto del coleccionismo real, a través de la Real Compañía de Filipinas. En 1867, se ordena el traslado de las colecciones del *Real Gabinete de Historia Natural* al Museo Arqueológico Nacional. Tiempo después, en 1942, la Dirección General de Bellas Artes dispone el traslado de la colección de objetos orientales pertenecientes a la *Sección de Etnografía* del Museo Arqueológico Nacional al Museo Nacional de Artes Decorativas⁷. Este importante conjunto ha ido incrementándose hasta nuestros días mediante donativos de particulares, o com-

⁵ La historia del Museo Nacional de Artes Decorativas está descrita en ENRÍQUEZ ARRANZ, M.³ D., *Op. Cit.*; TABAR DE ANITÚA, F., *Cerámicas de China y Japón en el Museo Nacional de Artes Decorativas*. Madrid: Ministerio de Cultura: Subdirección General de Museos, 1983; SANZ-PASTOR y FERNÁNDEZ DE PIÉROLA, C., *Museos y colecciones de España*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1986, pp. 375-376 y en CABRERA LAFUENTE, A. y VILLALBA SALVADOR, M., «Museo Nacional de Artes Decorativas (Madrid). De Museo Industrial a Museo Nacional de Artes Industriales (1850-1912). Antecedentes para la Historia del Museo». En *Revista de Museología* n.º 30-31. Madrid: Asociación Española de Museólogos, 2004, pp. 81-88.

⁶ El Real Gabinete ha sido bien estudiado en ARIAS ESTÉVEZ, M., «El Gabinete de Historia Natural». En *Oriente en Palacio. Tesoros asiáticos en las colecciones reales españolas. Marzo-Mayo 2003. Palacio Real de Madrid*. Madrid: Patrimonio Nacional, 2003. [Catálogo], pp. 240-247; en MARCOS POUS, A., «Real Gabinete de Historia Natural». En *De Gabinete a Museo. Tres siglos de Historia*. Madrid: Museo Arqueológico Nacional, 1993. [Catálogo]. En esta misma publicación, véase del mismo autor «El Museo disperso: Museo Nacional de Artes Decorativas», pp. 459-463, para un análisis más detallado de los sucesivos depósitos de objetos asiáticos del Museo Arqueológico Nacional. Asimismo, también se aborda lateralmente el Real Gabinete de Historia Natural en SANTOS MORO, F., «Asia en las colecciones de un Museo». En *Nos-Otros. Anales del Museo Nacional de Antropología*, n.º III. Madrid: Ministerio de Cultura, 1996, pp. 299-319.

⁷ Estas piezas engrosaron el patrimonio de piezas de Asia Oriental en el Museo Nacional de Artes Decorativas, entre los que se encontraban un buen número de estampas y libros japoneses del periodo Edo donados en los años 20 por Juan Carlos Cebrián (1848-1935). En ALMAZÁN, D. y BARLÉS, E., «Arte japonés en España: colecciones, exposiciones y estudios sobre la Escuela Ukiyo-e, la imagen del mundo flotante». En *Actas XII Jornadas Internacionales de Historia del Arte. El arte foráneo en España: presencia e influencia*. Madrid: CSIC, 2005.

pras selectivas⁸. La procedencia geográfica de estos objetos es China, Japón, Tailandia, Nepal, Corea, Indonesia, India y Filipinas. En su mayor parte están datadas en los siglos XVII, XVIII y XIX⁹. El grupo más destacado, tanto por cantidad como por calidad, sería de procedencia china: cerámica, bronce, piedras duras, marfiles, esmaltes, nácar, vestidos imperiales, instrumentos musicales, laca, armas, madera, tallas en hueso, amuletos, pintura, mantones, abanicos y pinturas al agua. En cuanto a la colección japonesa, esta se compone de un reducido grupo de loza y porcelana (Arita, Kutani, Satsuma y Kyoto)¹⁰, marfiles¹¹, mobiliario, armas y armaduras¹², xilografías y libros ilustrados, con 300 ejemplos de estos últimos (85 de ellos catalogados en la publicación resultante de la exposición *Hanga*¹³). La mayor parte de estos objetos pertenecen a los periodos Edo (1615-1868) y Meiji (1868-1912). La colección se completa con un grupo de imágenes devocionales (en madera, bronce, piedra y porcelana) datadas entre los siglos XVIII y XIX y procedentes del Sureste Asiático (Nepal, Tailandia y Java), así como algunos abanicos de India y abanicos y muebles de Filipinas. Todas ellas están recogidas en la base de datos elaborada e incluida en el sistema informatizado de documentación y gestión museográfica DOMUS. La mayoría de los objetos de la colección oriental permanecen en almacenes o salas de reserva y sólo una veintena de piezas está actualmente representada en la exposición permanente. No obstante sabemos que no siempre fue así, ya que una primera instalación de las colecciones orientales estuvo expuesta entre 1949 y 1969¹⁴. Entre 1970 y

⁸ En 1983 se produjo un segundo gran depósito de piezas del Museo Arqueológico, especialmente cerámica china y japonesa., que permitió organizar una muestra con el objetivo de facilitar «el estudio e investigación de los fondos procedentes de los Países Orientales». Este depósito fue reclamado y devuelto en 1990. Así lo comenta TABAR DE ANITÚA, F., *Cerámicas de China y Japón en el Museo Nacional de Artes Decorativas*. Madrid: Ministerio de Cultura: Subdirección General de Museos, 1983. Encontramos una muestra de estas política de incremento selectivo en *Museo Nacional de Artes Decorativas. Nuevas adquisiciones, 1988-1992*. Madrid: Museo Nacional de Artes Decorativas, 1993.

⁹ BARTOLOMÉ, A., «Presentación». En *Asia en las colecciones reales del Museo Nacional de Artes Decorativas*. Santillana del Mar: Fundación Santillana, 2000. [Catálogo].

¹⁰ TABAR DE ANITÚA, F., *Ibidem*.

¹¹ CABAÑAS MORENO, P., *Marfiles japoneses en las colecciones españolas. Tesis Doctoral*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1992.

¹² CAEIRO, L., *La cultura samurai: armas japonesas en colecciones españolas. Tesis Doctoral*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1992.

¹³ HANGA *Imágenes del mundo flotante*. Madrid: Museo Nacional de Artes Decorativas, 1999. [Catálogo].

¹⁴ De la instalación se hizo cargo Pilar Fernández Vega, directora del Museo por aquel entonces. Estaban instaladas ocupando la mitad del espacio de la Planta Cuarta, mientras que la otra mitad estaba dedicada a objetos del siglo XVIII, lo que nos estaría hablando de una típica instalación historicista, en la que se asocia el arte oriental al Rococó, por su convivencia en el gusto europeo durante el siglo XVIII. Sabemos que las piezas orientales se distribuían nada menos que siete salas, ambientadas con una estera de paja y en ella se combinaban piezas de distinta naturaleza y procedencia. En TABAR DE ANITÚA, F., *Op. cit.*, p. 8.

1972 el Museo permaneció cerrado por obras, aprovechándose este lapso para cambiar el discurso expositivo. Esta circunstancia tuvo consecuencias decisivas para la Colección asiática. En primer lugar, toda la Planta Cuarta quedó ocupada por piezas del s. XVIII. Esto supuso la retirada de las piezas orientales, algunas de las cuales fueron expuestas en el resto del edificio con diversos criterios. Así, por ejemplo, se situó una porcelana china de importación en un salón del siglo XVIII¹⁵. Sólo la sala 51 albergaba monográficamente y de modo provisional una selección de objetos, no citados, hasta encontrar un destino más apropiado. Ya en el año 1983 se decide exponer tras mucho tiempo, una gran parte de la Colección de Arte Oriental en la Planta Sótano que había quedado convertida en una gran Sala de 300 m². La directora M.^a Dolores Enríquez¹⁶ nos deja una inspirada descripción de este montaje, en el que se pretendía conseguir un ambiente de evocación oriental, a través de los materiales de los soportes y de la coloración de muros y techo. Como en el montaje anterior a esta fecha, no se hizo distinción entre culturas o procedencias geográficas, por lo cual se presentaban unidas piezas chinas y japonesas.

Dentro del actual discurso expositivo del MNAD, articulado por unas 15.000 piezas de entre las 60.000 que componen sus fondos, la Colección Oriental trata de reflejar las relaciones artísticas entre Occidente y Oriente a través de objetos cotidianos y de lujo, importados a lo largo de los siglos y que, en términos cuantitativos, supone un 5% del total de los fondos. La actual carencia de espacios del Museo, que impide la existencia de una sección específica para su Colección Oriental ha movido a los responsables de las colecciones a paliar esta situación a través de dos vías. La primera, como se ha dicho, es la inserción de piezas orientales, alrededor de una veintena, en ambientes históricos españoles. Se enriquece así el discurso del museo¹⁷, en un juego historicista que pretende refle-

¹⁵ ENRÍQUEZ, M.^a D., *Guía del Museo Nacional de Artes Decorativas*. *Op. cit.*, pp. 99-100. La autora detalla la ubicación exacta de piezas orientales por salas.

¹⁶ «En diez vitrinas de grandes lunas y en hierro, pintadas en negro y diseñadas dentro de una línea orientalizante, se han instalado las materias seleccionadas: cerámicas, porcelanas, piedras duras, esmaltes y filigrana de plata y plata dorada, maderas, lacas, marfiles. Fuera de vitrinas, tibores, jarrones, alguna escultura sobre pedestales de madera negra y algún mueble e instrumento musical. En el ambiente de la Sala se ha buscado la armonía de colores en la Pintura de paredes: bambú y fucsia, blanco el techo y púrpura oscura en el tono de la moqueta». ENRÍQUEZ, M.^a D., «Introducción». En TABAR DE ANITÚA, F. *Cerámicas de China y Japón en el Museo Nacional de Artes Decorativas*. *Ibidem*.

¹⁷ Los criterios expositivos del MNAD para su exposición no han variado sustancialmente desde su fundación. Las colecciones se ordenan en las seis plantas con criterios cronológicos, siguiendo una disposición de varios salones en *enfilade*, en torno a un patio central. El visitante realiza un recorrido circular en sentido contrario a las agujas del reloj por este desarrollo cronológico, salpicado con diversas recreaciones de ambiente (como la cocina valenciana del s. XVIII) y en la que tienen cabida salas monográficas con sub-colecciones.

jar las relaciones comerciales entre los dos mundos¹⁸. El papel de estas piezas orientales, de las que se han seleccionado un tipo muy específico, es, por tanto, el de acompañar al resto de las piezas de las salas. Los soportes de exposición son en la mayoría de los casos vitrinas de madera y, en ocasiones, las piezas están exentas, simplemente posadas sobre un mueble, sin barreras frente al espectador. La iluminación combina los focos de luz artificial (general y focalizada en el interior de las vitrinas), con la luz natural que penetra por los espléndidos ventanales de doble hoja del edificio, bien desde la calle o desde el patio interior. Esta iluminación crea un ambiente cálido apropiado para la reconstrucción de estos ambientes aunque, por otra parte, este modo de exhibición hace que a veces se pierda la individualidad de las piezas. La segunda vía para paliar la ausencia de un espacio específico para los fondos asiáticos es la organización de exposiciones temporales centradas en sus fondos asiáticos¹⁹. La primera de ellas se celebró en 1983, con motivo del depósito de cerámica china y japonesa efectuado por el Museo Arqueológico Nacional y que se acompañaron de otras piezas asiáticas de los fondos del MNAD. Hasta 1993 no se volvió a organizar una exposición, basada esta vez en los bronce rituales chinos de las dinastías Ming (1368-1644) y Qing (1644-1912). En 1999, se restauraron, catalogaron y exhibieron 86 de las 300 estampas xilográficas y libros japoneses de los periodos Edo y Meiji que albergaba entre sus fondos. Por último, la muestra *Asia en las colecciones reales del Museo Nacional de Artes Decorativas*²⁰ recorre desde 2000 varias ciudades de forma itinerante hasta el presente año. Con una selección de

¹⁸ En la Planta Segunda encontramos una ambientación, en varias estancias, de *La casa señorial del siglo XVII*. En la primera cámara encontramos un «escaparate», mueble empotrado habitual de la época en el que se mostraban las riquezas de la familia, y entre las que no sería inusual encontrar dos piezas de porcelana china *qinghua* (cubierta *Azul y blanca*) datadas en el siglo XVII, que de hecho podemos contemplar en dicho escaparate. En la segunda cámara, encontramos un cofre namban (Inv. 10140, Japón, finales s. XVI) de madera lacada con incrustaciones de nácar. En la Planta Tercera, dedicada a las artes decorativas del siglo XVIII, al estilo Imperio y comienzos del XIX, encontramos numerosos ejemplos de cerámica y porcelana de China y de Japón, en el contexto de interiores domésticos de las élites de la época. Asimismo, en la Planta Cuarta, en un ambiente decimonónico, se guarda una armadura japonesa protegida por una vitrina, y acompañada en la misma sala de otros muebles orientales, lacados y con incrustaciones de madreperla, como un biombo y un secreter. En otra estancia en la que se alberga parte de la colección de abanicos del MNAD, una de las vitrinas está ocupada por 9 abanicos orientales.

¹⁹ Pueden consultarse los catálogos resultantes de estas exposiciones: TABAR DE ANITÚA, F., *Cerámicas de China y Japón en el Museo Nacional de Artes Decorativas*. Madrid: Ministerio de Cultura: Subdirección General de Museos, 1983. PESQUERA VAQUERO, M.³ I., *Bronces chinos. Colecciones del Museo Nacional de Artes Decorativas*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1993. *Hanga. Imágenes del mundo flotante*. Madrid: Museo Nacional de Artes Decorativas, 1999, en *las colecciones del Museo Nacional de Artes Decorativas*. Santillana del Mar: Fundación Santillana, 2000.

²⁰ La última ocasión con anterioridad a esta edición fue en el Centro Cultural CaixaNova de Vigo, entre el 19 de enero y el 19 de febrero de 2006.

154 piezas correspondientes a las más variadas manifestaciones artísticas presentes en las Colecciones Orientales, pretendió dar una visión completa por vez primera de estas colecciones, convenientemente explicadas en su contexto histórico y filosófico. En relación con las exposiciones temporales, tan implicadas en la difusión y comunicación con el público²¹, la actividad tipo que se viene desarrollando en el MNAD es la visita guiada gratuita a grupos escolares y jubilados, así como la coordinación de charlas semanales impartidas por especialistas del Museo sobre el tema *La pieza del mes*.

En cuanto a las publicaciones que se han realizado sobre la colección que nos ocupa, podemos afirmar que por hoy, todavía no se ha realizado una completa historia de los orígenes, formación y evolución de la colección de arte asiático del MNAD. Incluso hasta fechas recientes, carecíamos de descripciones globales de la colección, limitándose a la cita puntual en las guías del Museo, o al análisis de piezas de naturaleza concreta en estudios más amplios de catalogación²². Sin embargo, en los últimos años se han publicado una serie de trabajos, escasos pero de gran interés y calidad, consistentes en catálogos de exposiciones temporales, análisis de piezas incluidas en trabajos más amplios de catalogación y estudios históricos sobre el Real Gabinete de Historia Natural²³. Además el conjunto comienza a describirse con mayor extensión a partir de 2001, con las publicaciones de los catálogos de *Asia en las colecciones reales del Museo Nacional de Artes Decorativas*²⁴ y *Oriente en Palacio. Tesoros asiáticos en*

²¹ Debido al tipo de colecciones que alberga el MNAD su público es principalmente: familiar, escolar o con una media de edad elevada. Cuenta asimismo con una media aproximada de 20.000 visitantes al año.

²² Véanse PEREDA ANGULO, A., «Sobre la existencia de una pieza procedente de Borobudur en el Museo Nacional de Artes Decorativas de Madrid». En *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, Año XXVIII. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid: Asociación Española de Orientalistas, 1992, pp. 237-240; CABAÑAS MORENO, P., *Marfiles japoneses en las colecciones españolas*. Madrid: Universidad Complutense, Colección Tesis Doctorales, 1992; CAEIRO IZQUIERDO, L., *La cultura samurai: armas japonesas en las colecciones españolas*. Madrid: Universidad Complutense, Colección Tesis Doctorales, 1992.

²³ PESQUERA VAQUERO, M.^a I., *Bronces chinos. Colecciones del Museo Nacional de Artes Decorativas*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1993; *Museo Nacional de Artes Decorativas. Nuevas adquisiciones 1988-1993*. Madrid: Museo Nacional de Artes Decorativas, 1993, pp. 6-8; *Hanga. Imágenes del mundo flotante*. Madrid: Museo Nacional de Artes Decorativas, 1999, [Catálogo]; ARIAS ESTÉVEZ, M., «Museos, piezas y colecciones asiáticas en España: formación y procedencias». En *Revista de Museología*, n.º 24-25. Madrid: Asociación de Museólogos Españoles, 2001, pp. 102-107; CABAÑAS MORENO, P., «Una visión de las colecciones de arte japonés en España». En *Artigrama. Revista del Departamento de Historia del Arte*, N.º 18. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2003, pp. 107-124; MUÑOZ-CAMPOS, P., «Conservación y almacenamiento de tejidos. Problemas múltiples, soluciones prácticas». En *MUSEOS*. Madrid: Ministerio de Cultura, 2004.

²⁴ *Asia en las colecciones del Museo Nacional de Artes Decorativas*. Santillana del Mar: Fundación Santillana, 2000, [Catálogo].

las colecciones reales española²⁵. Sin embargo, quedan por estudiar la colección oriental de forma global, su historia y su importancia dentro del coleccionismo orientalista español, así como su peso en la construcción de la imagen colonial española. Además es necesario abordar el análisis de los criterios de gestión museológica y museográfica (conservación, investigación, exhibición y difusión) de la colección y, finalmente, su estudio en relación con otras grandes colecciones nacionales europeas.

El Museo Nacional de Antropología. Sus colecciones asiáticas: historia, tratamiento museográfico y estado de la cuestión

El Museo Nacional de Antropología de Madrid es, asimismo, un Museo de titularidad estatal, integrado en la red de museos nacionales del Ministerio de Cultura. Tiene su origen último en el museo particular del Doctor Pedro González Velasco, fundado en 1875 con el fin de albergar sus colecciones de ciencias naturales, antropología física, objetos artísticos y etnográficos. Fue *Sección de Etnografía y Antropología del Museo de Ciencias Naturales*²⁶. Tras la Guerra Civil cambia por completo su programa museológico y su denominación, pasando a llamarse *Museo Nacional de Etnología*, nombre que conserva hasta 2003, destacando la importante renovación museográfica emprendida en los años 80. Sus fondos están compuestos por piezas de carácter antropológico procedentes de Asia, América, África, Europa y Oceanía, divididas en su discurso expositivo y que se estructura por áreas geográficas, completándose con exposiciones temporales monográficas.

Los fondos asiáticos del Museo Nacional de Antropología se componen de 1465 piezas cuya cronología arranca desde el siglo IV hasta la

²⁵ *Oriente en Palacio. Tesoros asiáticos en las colecciones reales españolas. Marzo-Mayo 2003. Palacio Real de Madrid*. Madrid: Patrimonio Nacional, 2003, [Catálogo].

²⁶ Tras la muerte del Dr. Velasco en 1882, el Estado compra el edificio y sus colecciones, repartiéndolas entre varias instituciones. En 1883 el edificio se integra en el Museo Nacional de Ciencias Naturales. Sus fondos se forman con parte de la colección del Dr. Velasco; con materiales de diversas expediciones científicas emprendidas a finales del s. XIX; con las colecciones antropológica y etnográficas del propio Museo de Ciencias Naturales, ingresadas en 1895 y, finalmente, la casi totalidad de los objetos de la Exposición Filipina de Madrid (1887) que ingresaron en 1908. El origen y evolución del Museo Nacional de Antropología está perfectamente descrito en PÉREZ BARRADAS, J., «El Museo Etnológico». En *Trabajos del Instituto Bernardino de Sahagún de Antropología y Etnología. IV Etnología*. Madrid: CSIC, 1946, pp. 9-30; ROMERO DE TEJADA, P., «Evolución del uso del espacio en los museos: las tres etapas del Museo Nacional de Etnología, de Madrid». En *Actas del Congreso del ICOM*, s. n., 1988, pp. 73-89; SANZ-PASTOR y FERNÁNDEZ DE PIÉROLA, C., *Museos y colecciones de España*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1990, pp. 377-379 y, finalmente, en ROMERO DE TEJADA, P., *Un templo a la ciencia. Historia del Museo Nacional de Etnología. Siglos XVIII-XIX*. Madrid: Ministerio de Cultura: Dirección General de Bellas Artes y Archivos, 1992.

época actual. Los países de procedencia de las piezas son Filipinas, China, Mongolia, Japón, Birmania, Indonesia, Vietnam, Tailandia, India y Nepal²⁷. La tipología es más que diversa y abarca todo objeto susceptible de contener un valor cultural. Desde lo que en occidente hemos venido llamando artes decorativas o artes aplicadas, pasando por arte religioso o instrumentos relacionados con el trabajo. Dado el carácter antropológico del centro, en su discurso no se establecen juicios acerca del mayor o menor valor de una pieza en función de su tipología, material o cronología.

Las primeras piezas asiáticas figuran en la colección del Dr. Velasco desde 1875. En 1882 las colecciones del doctor Velasco pasa a depender del *Museo de Ciencias Naturales* como *Sección de Antropología, Etnografía y Prehistoria*. Desde entonces hasta nuestros días, los fondos se han acrecentado por diversos medios, como los depósitos de otros museos e instituciones (Museo de Ultramar, Museo Arqueológico Nacional), donaciones (Embajada de China, Academia de Arte Caligráfico Japonés) y, finalmente, compras a galerías, casas de subastas y particulares (Colección Seipoldy, Colección Centeno, Gibert, Montilla, Miró)²⁸. Pero debemos señalar por su trascendencia, el ingreso de piezas orientales más importante y que tuvo lugar en 1989, como resultado de la donación de la colección de arte oriental de Argimiro Santos Munsuri (1911-1993). Adquirido en el lugar de origen o en salas de subastas europeas, el legado se componía de 230 piezas procedentes de China, Japón, India, Birmania, Tailandia y Nepal. Es a partir de este momento, y como consecuencia del aumento de materiales de Asia Oriental, cuando se dota al Museo de una plaza de conservador específica para estas colecciones, configurándose el departamento de Asia.

En cuanto al tratamiento museográfico que se hace de estos fondos, de las 1456 piezas asiáticas del Museo Nacional de Antropología sólo una parte se expone en sus salas, quedando el resto en las salas de reserva, en las que se ha procurado guardar cierta unidad geográfica²⁹. En lo que

²⁷ Tanto en el montaje expositivo, como en el registro de objetos del centro se incluyen en la sección de Asia piezas de Afganistán (Colección Seipoldy), situado geográfica y culturalmente en el Próximo Oriente. La presencia de piezas afganas, kurdas y turcas es poco usual en los museos españoles, pese a que nuestro objeto de estudio se limita a las colecciones procedentes de Asia Oriental. No obstante, hemos decidido reseñar la presencia de estas piezas en el Museo Nacional de Antropología por lo que de definitorio tiene sobre su programa museológico.

²⁸ Una relación detallada de ingresos aparece en SANTOS MORO, F., «Asia en las colecciones de un Museo». En *Nos-Otros. Anales del Museo Nacional de Antropología*, n.º III. Madrid: Ministerio de Cultura, 1996, pp. 299-319.

²⁹ Existen tres salas de reserva, una de ellas dedicada a África, destinadas las dos restantes a un contenido variado (Asia, América, Filipinas y Antropología física). El discurso expositivo está es-

se refiere al modo de exhibición de estas piezas asiáticas, para saber cómo se han expuesto a lo largo de su historia sólo contamos con la enumeración de los contenidos de las vitrinas que realizó José Pérez de Barradas³⁰, director del centro, en 1946.

En el modelo expositivo actual, la colección filipina es la primera a la que accede el visitante, nada más atravesar el umbral de la puerta del Museo. Tras cruzar el vestíbulo entra en el gran salón central del Museo, en torno al cual hay una galería en la que se ordenan en vitrinas de acero y cristal las colecciones de objetos de Filipinas, con una iluminación natural cenital que llega de forma indirecta desde el *hall* central. Se propone al visitante un recorrido en sentido contrario a las agujas del reloj. Alternados con paneles con información escrita y gráfica, se suceden los contenidos en torno a la cultura material de los pueblos de la Cordillera de Luzón, los pueblos islámicos de Mindanao y los cristianos filipinos. Por su parte, la muestra permanente *Asia. Islamismo. Hinduismo. Budismo*, inaugurada en 1993, está instalada en una sala transversal a la galería en la que está el circuito filipino y articulada en tres bloques (Islam, Hinduismo y Budismo). El recorrido del visitante está dirigido en sentido circular de izquierda a derecha, en torno a 10 vitrinas, 6 piezas sobre un plinto y dos piezas exentas. Posee un tratamiento estético diferenciado, con una planta longitudinal jalonada por pilares metálicos en tono oscuro, armonizado con el azul grisáceo de los muros. La iluminación tiene una doble naturaleza: la artificial, que se limita a puntos de luz en las vitrinas, y la luz natural que penetra a través de la claraboya del edificio y está tamizada por un toldo de algodón, decorado con una gran flor de loto. Este toldo oculta el almacén que se encuentra en la planta superior y acota el espacio, creando una atmósfera intimista y en penumbra. La información está plasmada en fotografías y pequeñas cartelas en el interior de las vitrinas, así como en placas de metacrilato adosadas a las paredes, con una sencilla explicación de diversas claves culturales y religiosas³¹.

estructurado en áreas geográficas, planta por planta. Sin embargo, se pretende sustituirlo en favor de un tratamiento temático, en torno a conceptos transnacionales continente a continente. Así, en 2004 se cambió la sección de África. En 2005 la sección de América y en 2006 está previsto modificar Asia y Filipinas.

³⁰ PÉREZ DE BARRADAS, J., «El Museo Etnológico». En *Trabajos del Instituto Bernardino de Sahún de Antropología y Etnología, IV Etnología*. Madrid: CSIC, 1946, pp. 9-31. Así, en el «Piso Inferior» se disponían 25 vitrinas que contenían objetos «de los tagalos filipinos», combinadas con tres vitrinas con piezas chinas, una con abanicos japoneses y 12 con piezas de otras procedencias (México, Marruecos, etc.). En el Piso Medio, se mostraban casi de forma monográfica piezas de diferentes pueblos filipinos. En el Piso Superior, se mezclaban vitrinas de piezas filipinas con otras dedicadas a los «australianos», pueblos del Amazonas, piezas prehistóricas, guineanas y oceánicas.

³¹ En lo que se refiere a la conservación de estos y otros fondos, debemos resaltar el trabajo del departamento de Conservación, configurado durante la gran reforma arquitectónica y museológica.

Como complemento a esta política se ha venido desarrollando desde la última reforma del museo una política de difusión de sus fondos basada en la organización sistemática de exposiciones temporales. En 1985 se celebra *India y Extremo Oriente en el Museo Nacional de Etnología*. En 1987, *China. Pintura sobre papel de arroz del Museo Nacional de Etnología*. En 1990, *Culturas de Oriente. Donación Santos Munsuri*. En 1993 tienen lugar varias muestras: *Filipinas. Población. Economía, Familia, Creencias; Conservación y restauración del material etnográfico* y se inaugura, como ya hemos señalado, la exposición de carácter permanente *Asia. Islamismo. Hinduismo. Budismo*. En 1995 se expone *China. Minorías étnicas*. En 1996, se inaugura el montaje permanente de *Filipinas. Tradición y modernidad*. China vuelve a ser objeto de atención en 1997, con la muestra *Imágenes de China*. Finalmente, en el año 2000 se organiza *Caligrafía japonesa. Trabajos de maestros contemporáneos*, que tendrá continuidad al año siguiente en *Caligrafías japonesas. En la colección del Museo Nacional de Antropología* en el Museo Ramón Gaya de Murcia³². Bajo nuestro punto de vista, esta programación relativa al Asia Oriental, alternada con la referente a otras áreas culturales representadas en los fondos del MNA, está dirigida a difundir su patrimonio de una forma sistemática y acorde con una interpretación de la Antropología propia de nuestro tiempo. En cuanto a la educación, difusión y acción cultural, se ha procurado organizar actividades específicas sobre Asia Oriental, hecho no excesivamente común en los museos de nuestro país³³.

lógica que se produjo entre 1981 y 1986, y que trabaja en dos líneas: medidas de conservación preventiva de los objetos expuestos o en reserva y la restauración, siempre siguiendo los criterios de mínima intervención, de aquellas piezas que vayan a formar parte de una exposición temporal en el Museo, que posee un numeroso patrimonio compuesto por materiales muy diversos y de culturas muy distintas, lo que hace aún más compleja si cabe la labor que se realiza.

³² Las referencias exactas de estas exposiciones son las siguientes: SÁEZ ANGULO, J., «La India y Extremo Oriente en el Museo de Etnología». En *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*. N.º XXI. Madrid: Universidad Complutense de Madrid: Asociación Española de Orientalistas, 1985. p. 326-328; SANTOS MORO, F., *China, pintura sobre papel de arroz del Museo Nacional de Etnología. Siglos XVIII-XIX*. Madrid: Fundación Santillana, 1989, [Catálogo]; ROMERO DE TEJADA, P. y SANTOS MORO, F. (Coords.) *Culturas de Oriente. Donación Santos Munsuri*. Madrid: Ministerio de Cultura: Museo Nacional de Etnología, 1990, [Catálogo]; ROMERO DE TEJADA, P., *Filipinas. Población, Economía, Familia, Creencias*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1993, [Catálogo]; SANTOS MORO, F., *Asia. Islamismo. Hinduismo y Budismo*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1993, [Catálogo]; RUIZ JIMÉNEZ, I., *Conservación y restauración del material etnográfico*. Madrid: Museo Nacional de Etnología, 1993; SANTOS MORO, F., *China. Minorías étnicas*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1995, [Catálogo]; ROMERO DE TEJADA, P., *Filipinas. Tradición y Modernidad*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1996, [Catálogo]; SANTOS MORO, F., *Imágenes de China*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1997, [Catálogo]; *Caligrafía japonesa. Trabajos de maestros Contemporáneos*. Madrid: Museo Nacional de Antropología, 2000, [Catálogo]; *Caligrafías japonesas. En la colección del Museo Nacional de Antropología. Museo Ramón Gaya*. Madrid: Museo Nacional de Antropología, 2001, [Catálogo].

³³ En 1993 se celebró un ciclo dedicado al Japón, durante el cual se organizó una exposición de arte caligráfico, una Ceremonia del Té y una demostración de Ikebana o arreglo floral. En SANTOS MORO, F., «Asia en las colecciones de un Museo». En *Nos-Otros. Anales del Museo Nacional de Antropología*, n.º 3, *op. cit.*, p. 315.

Todo ellos se ve, sin duda, favorecido con la creación en el año 2004 del Departamento de Difusión, que ha iniciado una variada y completa programación, enfocada a público adulto y escolar.

En cuanto a los estudios realizados sobre la colección, nos encontramos con una bibliografía numerosa compuesta principalmente por artículos de investigación sobre la historia del Museo y sus colecciones en ámbitos especializados; catálogos de exposiciones y citas en catálogos artísticos generales. En un primer momento no encontramos excesivas publicaciones sobre estos fondos³⁴, pero sí resultan de gran interés. Así, entre estas obras debemos aludir brevemente a la primera mención expresa a las colecciones orientales del Museo Antropológico que fue realizada en 1946 por su entonces director José Pérez de Barradas en un texto titulado «El Museo Etnológico»³⁵, publicado con motivo de la reapertura del mismo. Pérez de Barradas explica el cambio de orientación del centro y de especial interés nos resulta su descripción del contenido de cada vitrina (incluidas las piezas filipinas, chinas y japonesas) en la nueva instalación, siguiendo el orden recomendado para su visita. Es por tanto una lectura fundamental para conocer los planteamientos museológicos y museográficos que imperaron en el Museo Etnológico desde los años 40 hasta los 70, así como la visión que se tenía en el momento de la primera etapa del Museo. Pero no será hasta la década de los 80, coincidiendo con la nueva etapa que se abría en aquellos años, cuando empezamos a encontrar un mayor número de noticias y publicaciones³⁶ pro-

³⁴ Sobre aspectos generales del Museo Nacional de Antropología resultan fundamentales: PÉREZ BARRADAS, J., «El Museo Etnológico». En *Trabajos del Instituto Bernardino de Sahagún de Antropología y Etnología. IV Etnología*. Madrid: CSIC, 1946, pp. 9-30; ROMERO DE TEJADA, P., «Evolución del uso del espacio en los museos: las tres etapas del Museo Nacional de Etnología, de Madrid». En *Actas del Congreso del ICOM*, s. n., 1988, pp. 73-89; ROMERO DE TEJADA, P., *Un templo a la ciencia. Historia del Museo Nacional de Etnología. Siglos XVII-XIX*. Madrid: Ministerio de Cultura: Dirección General de Bellas Artes y Archivos, 1992. Sobre las colecciones de arte oriental: CABRERO FERNÁNDEZ, L., «Las armas de los pueblos indígenas de Filipinas existentes en el Museo Etnológico Nacional». En *Revista de Indias*, n.º 119-122. Madrid: CSIC: Instituto García Fernández de Oviedo, 1970.

³⁵ PÉREZ BARRADAS, J., «El Museo Etnológico». En *Trabajos del Instituto Bernardino de Sahagún de Antropología y Etnología. IV Etnología*, Madrid, CSIC, 1946, pp. 9-30.

³⁶ Así, nos encontramos con SANTOS MORO, F., RUIZ JIMÉNEZ, I., «Arte popular hindú en el Museo Nacional de Etnología. Las castas de la India a través de su arte popular». En *Alcaveras. Revista de Antropología*, n.º 4. Madrid: s. n., 1984, pp. 23-25; SÁEZ ANGULO, J., «La India y Extremo Oriente en el Museo de Etnología». En *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, n.º XXI, Madrid: Universidad Complutense de Madrid: Asociación Española de Orientalistas, 1985, pp. 326-328; SANTOS MORO, F., RUIZ JIMÉNEZ, I., «Retablo Indio consagrado en la diosa Durga del Museo Nacional de Etnología». En *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, n.º XXIII, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid: Asociación Española de Orientalistas, 1987, pp. 245-257; SANTOS MORO, F., RUIZ JIMÉNEZ, I., «Vasos rituales de bronce extremo-orientales en el Museo Nacional de Etnología». En *Museos*, n.º 3. Madrid: Ministerio de Cultura: Dirección General de Bellas Artes y Archivos, 1989, pp. 57-64; SANTOS MORO, F., *China, pintura sobre papel de arroz del Museo Nacional de Etnología. Siglos XVIII-XIX*. Madrid: Fundación Santillana, 1989, [Catálogo]; ROMERO DE TEJADA, P. y SANTOS MORO, F., (Coords.) *Culturas*

ducidas por especialistas del propio Museo o ajenos a él, y que nos informan de novedades al respecto de sus colecciones asiáticas. Destacaremos por ejemplo, de entre el gran número de catálogos y aportaciones realizadas por Santos Moro como responsable del Departamento de Asia, su contribución «Asia en las colecciones de un Museo», que resume la historia de la colección a través de los sucesivos ingresos de bienes y sus diferentes circunstancias. En suma, tras el estudio pormenorizado de todas estas obras, se desprende que la historia del MNAM así como la entrada de piezas orientales, está perfectamente definida, al menos en los que respecta hasta 1996. Resta por abordar el análisis de sus criterios de gestión museológica y museográfica (conservación, investigación, exhibición y difusión) a lo largo de sus diferentes etapas, así como su estudio en el contexto de la Historia y evolución de otros museos de carácter antropológico.

de Oriente. Donación Santos Munsuri. Madrid: Ministerio de Cultura: Museo Nacional de Etnología, 1990, [Catálogo]; CABAÑAS MORENO, P., *Marfiles japoneses en las colecciones españolas*. Madrid: Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, Colección Tesis Doctorales, 1992; CAEIRO IZQUIERDO, L., *La cultura samurai: armas japonesas en las colecciones españolas*. Madrid: Universidad de Madrid, Colección Tesis Doctorales, 1992; ROMERO DE TEJADA, P., *Filipinas. Población, Economía, Familia, Creencias*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1993, [Catálogo]; SANTOS MORO, F., *Asia. Islamismo. Hinduismo y Budismo*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1993, [Catálogo]; RUIZ JIMÉNEZ, I., *Conservación y restauración del material etnográfico*. Madrid: Museo Nacional de Etnología, 1993; SANTOS MORO, F., «In Memoriam: Argimiro Santos Munsuri». En *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas. Año XXIX*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid: Asociación Española de Orientalistas, 1993, pp. 333-334; SANTOS MORO, F., «Exposición Asia en el Museo Nacional de Etnología». En *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas. Año XXIX*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid: Asociación Española de Orientalistas, 1993, pp. 334-335; SANTOS MORO, F., *China. Minorías étnicas*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1995, [Catálogo]; ROMERO DE TEJADA, P., *Filipinas. Tradición y Modernidad*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1996, [Catálogo]; ROMERO DE TEJADA, P., «La estatuaria ritual en la cordillera de Luzón (Filipinas)». En *Nos-Otros. Anales del Museo Nacional de Antropología*, n.º III. Madrid: Ministerio de Cultura, 1996, pp. 273-298; FERNÁNDEZ DEL CAMPO, E., «El culto bengalí a Durga. El regreso de la diosa madre». En *Nos-Otros. Anales del Museo Nacional de Antropología*, n.º III. Madrid: Ministerio de Cultura, 1996; SANTOS MORO, F., «Asia en las colecciones de un Museo». En *Nos-Otros. Anales del Museo Nacional de Antropología*, n.º III. Madrid: Ministerio de Cultura, 1996, pp. 299-319; SANTOS MORO, F., *Imágenes de China*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1997, [Catálogo]; *Filipinas. Un siglo después, una doble mirada. Trabajos de maestros Contemporáneos*. Madrid: Museo Nacional de Antropología, 2000, [Catálogo]; *Caligrafías japonesas. En la colección del Museo Nacional de Antropología. Museo Ramón Gaya*. Madrid: Museo Nacional de Antropología, 2001, [Catálogo] y CABAÑAS MORENO, P., «Una visión de las colecciones de arte japonés en España». En *Artigrama. Revista del Departamento de Historia del Arte*, n.º 18. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2003, pp. 107-124.

